

al Cuyás

Pedro Lezcano, la elegancia de ser y no hacerse notar

Las sociedades generosas y consideradas están obligadas igualmente a serlo también con la memoria de todos aquellos hombres de bien, que con su ingenio y propósitos han persistido en la progresiva consecución del logro de una comunidad más justa, tolerante y solidaria. Lezcano, como tantos otros configuradores secretos de universos, no sólo fue su propio mundo, pues su realidad tendía a limitar con las preocupaciones de sus congéneres y con la incesante búsqueda de una nueva pasión por cierto conocimiento que fuese capaz de inventar otras vidas mejores. Y el instrumento de ese deseo fue la palabra, que ha designado siempre a los grandes escritores, sin los cuales no tendríamos conciencia de lo que realmente constituye la humanidad.

Pedro Lezcano fue un canario que desde su múltiple y utópica dimensión de creador, político, deportista y humanista, mantuvo una tenaz, coherente e inteligente defensa de Canarias como territorio atlántico; del espíritu del amor y la solidaridad como salmo unánime que ignora razas e ideas xenófobas o excluyentes; o la paz como único estadio al que aspira el hombre libre.

El sentido homenaje que tributa el Cabildo de Gran Canaria a Pedro Lezcano con el espectáculo musical de Mestisay, *Poeta en la isla/Romance del Corredera*, coincidiendo con el final de temporada del Teatro Cuyás, no puede entenderse como un reconocimiento sólo de una institución señera a la que Lezcano honró siendo su presidente, sino como un afectuoso y unánime homenaje al que, a buen seguro, se suman infinidad de ciudadanos anónimos, colectivos ciudadanos y culturales, partidos políticos sin distinción de ideología, la comunidad universitaria y eclesiástica, etcétera. Lezcano total y Lezcano de todos, quizás porque su obra depende del significado que cobran sus versos por sí para los demás. Por eso la trascendencia no garantiza su eternidad, sino el que hay voces que, parafraseando a Wystan Hugh Auden, le oculten la muerte del poeta a sus poemas.

Gerardo Diego dijo de Pedro Lezcano que sentía el pensamiento y pensaba el sentimiento. Su obra poética nos revela los mapas del alma de un hombre contemporáneo que celebró incansable la vida, convirtiéndose en veedor de cuanto acontecía en la Tierra; un creyente de la libertad que se acercó a la conciencia y los sentimientos del hombre desde la orilla de la verdad y la denuncia social, en un extraordinario ejemplo de sinceridad, compromiso y coherencia vital. La furia y el ruido de cuanto nos rodea sigue demostrándonos hoy el valor de sus palabras intensas y estimuladoras, quizá porque en ese territorio poblado de versos, se engendren y alumbren nuestros propios anhelos. Como Carlos Fuentes, Lezcano asumió la existencia del lenguaje, no sólo como reclamo para el diálogo, sino como mecanismo de precisión, pensamiento y reflexión en el espejo de nuestra ya sonora soledad.

Celebremos pues a Pedro Lezcano desde su pluralidad, en la memoria y desde la memoria, contra el olvido.

JOSÉ MANUEL SORIA LÓPEZ
Presidente del Cabildo de Gran Canaria

La Luna del Cuyás

Edita Teatro Cuyás

Calle Viera y Clavijo s/n

35002 Las Palmas de Gran Canaria

Tel 928 43 21 80 Fax 928 43 21 82

Email: info@teatrocuyas.com

Web: www.teatrocuyas.com

Director

Manuel Gutiérrez

Director Adjunto

Gonzalo Ubani

Coordinadora de Redacción

Yolanda Saavedra

Jefe de Redacción

Francisco M. Lezcano

Fotografía

Productores de espectáculos
y Archivo del Teatro

Deposito Legal G.C.880-2001

Dirección de arte y Maquetación

La Peluquera

Imprenta

San Nicolás

Taller postal / Envío suscriptores

Vía Directa Marketing

